

“Tuve la ocasión de visitar el nuevo Hospital el pasado mes de diciembre y quedé realmente impresionado”



E NTREVISTA

Dr. Miguel Ángel Sanz,
Jefe del servicio de Hematología de La Fe es una de las máximas autoridades del mundo en investigación sobre leucemia.

Se licenció en Medicina en la Universidad de Salamanca en 1971 y sólo un año después se decidió por el Hospital Universitario La Fe de Valencia para realizar la especialidad de Hematología. Su experiencia en el Hospital se completó con estancias de 6 meses cada una en el Instituto de Investigación de las Enfermedades de la Sangre en París en 1976 y en el Memorial Sloan Kettering Cancer Center de Nueva York en 1988. Una vida profesional marcada por la lucha contra las enfermedades hematológicas sobre las que ha realizado más de 900 ponencias en todo el mundo y más de 360 publicaciones, la mayoría en las denominadas revistas de fuerte alto impacto. Actualmente sus líneas prioritarias de investigación se centran en localizar las llamadas dianas genéticas, que vendrían a ser el DNI -para entendernos- de determinadas leucemias agudas. De esta manera es posible hacer frente a la enfermedad con mayor eficiencia clínica.

P. ¿Por qué eligió La Fe para realizar su especialidad?

Mi orientación era la de formarme en un hospital puntero, sin ningún otro condicionante de ubicación geográfica o de cualquier otro tipo. Con estas premisas, siguiendo los consejos de mis mentores en el Servicio de Medicina Interna de la Residencia Cantabria de Santander, donde me inicié como asistente voluntario tras mi licenciatura, solicité plaza en La Fe en un orden prioritario, sólo precedido por la Clínica Puerta de Hierro, en aquella época considerada la institución hospitalaria más prestigiosa. Sencillamente, no se me concedió plaza en Puerta de Hierro pero sí en La Fe. Cogí mis maletas y me vine a Valencia.

P. ¿En todos estos años qué recuerda con más cariño de este Hospital?

Después de toda una vida profesional en este hospital no sabría destacar algo específico que recuerde con especial cariño. Desde luego he vivido muchos momentos especialmente emotivos, incluyendo el nacimiento en esta institución de dos de mis queridos hijos. Además, todo lo que sé y lo que soy profesionalmente (poco de ambas cosas) lo he aprendido y desarrollado aquí y, en su conjunto, me ha hecho muy feliz. A destacar muy especialmente la magnífica convivencia que hemos tenido en el ámbito de mi servicio, con un recuerdo para tantos y tan buenos colegas a los que he tenido el privilegio de enseñar y de aprender de ellos. Ni qué decir tiene, lo gratificante que es la percepción de haber contribuido a curar o aliviar a tantos y tantos pacientes.

P. ¿Echará algo de menos en las nuevas instalaciones de Malilla?

No lo creo. En este tipo de cosas no soy yo muy nostálgico. Estoy convencido de que el nuevo hospital no me hará sentir nostalgia del viejo.

P. ¿Ha tenido ocasión de visitar las obras del nuevo Hospital? ¿Qué impresión le han merecido?

Sí, tuve la ocasión de visitar el nuevo Hospital el pasado mes de diciembre y quedé realmente impresionado. Con muchas ganas de hacer el traslado.

P. Desde la dirección del Hospital se ha planteado un cambio en el modelo de gestión. Avanzamos hacia un hospital integrado ¿Qué le parece esta nueva orientación?

Los nuevos modelos de gestión, en general, me parecen apropiados. Dicho esto, también me gustaría recordar que los modelos de gestión no son un fin,



sino un medio, y que éstos los llevan a cabo personas. Por tanto, más crítico que un determinado modelo de gestión me parece una apropiada y eficiente gestión de los recursos humanos.

P. ¿En qué cree que puede afectar al área de investigación?

No sé si se refiere al nuevo hospital, al nuevo modelo de gestión o a ambos. En cualquier caso, ambos creo afectarán muy favorablemente a la investigación en el Hospital La Fe. Todas las señales, especialmente

“Más crítico que un determinado modelo de gestión me parece una apropiada y eficiente gestión de los recursos humanos.”

desde la creación de la Fundación, apuntan hacia un notable progreso de la investigación en el hospital.

P. La labor de investigación es un estado de constante búsqueda, en el terreno personal, ¿cuál ha sido su mejor hallazgo?

Es muy difícil determinar la contribución personal más valiosa. No obstante, si nos atenemos a la valoración y el reconocimiento que hacen tus colegas en el ámbito de tu especialidad, sin duda el mayor impacto y reconocimiento lo he tenido por las contribuciones sobre el tratamiento de las leucemias agudas y, muy especialmente, de la leucemia promielocítica aguda.